

El encuentro que detonó el boom

En 1965, Gabriel García Márquez sumaba cinco años de una terrible sequía literaria. Pero una conversación de tres horas con el escritor chileno Luis Harss, en la que pasó revista a su vida, despertó los recuerdos y las fábulas que darían forma a su obra cumbre, *Cien Años de Soledad*. Así lo cuenta su hermano menor, Eligio, en *Tras las Claves de Melquíades*.

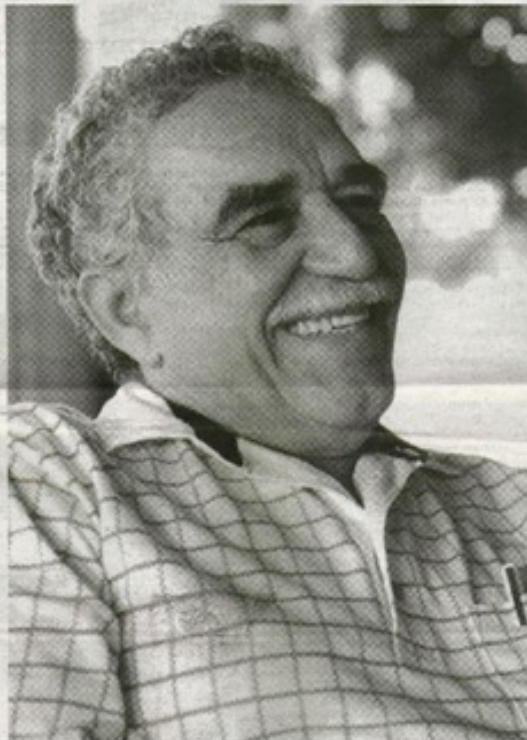
ANDRÉS GÓMEZ B.

En las páginas del suplemento literario del diario La Nación, el 4 de junio de 1967, Editorial Sudamericana promocionaba sus novedades. El aviso difundía 18 títulos, entre los que estaban *Ensayos Escogidos*, de Walter Benjamin; *Las Cosmocrónicas*, de Italo Calvino, y las reediciones de *Bestia*, de Julio Cortázar, y *El Hombre Inmóvil*, de Ray Bradbury. Junto a ellos, figuraba *Cien Años de Soledad*, de un desconocido Gabriel García Márquez, acompañada del siguiente texto: "La seña, las guerras, las pasiones, la construcción de un mundo, la historia de Macondo desde su fundación hasta la muerte del último Buendía".

A la mañana siguiente, la novela estaba en los kioscos de Buenos Aires. El resto de la historia es conocida: *Cien Años de Soledad* agotó su primera tirada de 8 mil ejemplares en tres semanas, a la fecha suma unos 20 millones de copias vendidas y fue elegida la novela más importante del siglo XX en América Latina.

Menos conocido es el camino íntimo del relato, desde su escritura a la publicación. Y esa es la materia de *Tras las Claves de Melquíades*, historia de *Cien Años de Soledad*, de Eligio García Márquez, hermano menor del Nobel colombiano. El libro, publicado por Editorial Norma, señala como personaje clave en esta ruta nada menor que a un chileno: Luis Harss, quien dio a conocer al Nobel colombiano y fue el contacto que lo llevó a Sudamericana.

Nacido en Valparaíso, en 1936, Harss vive en Estados



"Se me están enfriando los mitos", le dijo Gabriel García Márquez al escritor chileno Luis Harss, en una conversación íntima en la que confesó estar viviendo una prolongada sequía creativa. Un diálogo en el que repasó su historia personal y que se convirtió en la semilla de la más famosa de sus obras.



Eligio García Márquez, hermano menor del Nobel colombiano y autor de *Tras las Claves de Melquíades*, historia de *Cien Años de Soledad*, el libro que revivió la gloria de la famosa novela.

colombiano García Márquez, ambos establecidos en la capital ardea. Harss conocía a Donoso por Coronación y no pensaba incluirlo. En cambio, si se interesó por el colombiano, que contaba con cuatro novelas (*El Coronel no tiene quien le escriba*, *La Hojarasca*, *Los Funerales de la Mama Grande* y *Mala Hora*).

“Inmediatamente conocimos la obra de García Márquez, coincidimos con Fuentes en su alta calidad literaria”, atestiguan Harss. Se encontró con el colombiano en Patzcuaro, un pueblito a 300 kilómetros de Ciudad de México, donde el narrador participaba de la filmación de *Tiempo de Morir*, basada en un guión propio. Conversaron tres horas, sin grabadora, durante las cuales el novelista se extendió sobre su vida y su delgada pero apreciada narrativa. En su libro, Harss lo presentaría como “miembro fundador de ese grupo o círculo, algo heterogéneo de jóvenes internacionales” cuya obra “esté modificando radicalmente el carácter de nuestra literatura”. Al mismo tiempo, y acaso involuntariamente, estaba sentando las bases de lo que se conocería como el “boom”.

“Sesión de psicoanálisis”

Cuando Harss entregó su trabajo a Sudamericana, Paco Porrúa, el editor, le preguntó quién era y qué hacía ese colombiano en la galería de ilustres. “Es un gran narrador secreto”, le respondió y puso en sus manos los libros de García Márquez. Tras leerlo, Porrúa se convenció de ello y le escribió a México, con la intención de publicar sus novelas en Argentina. García Márquez, sorprendido y agradado, respondió que los derechos de sus textos pertenecían a ediciones Fra. Pero agregó que escribía “una novela en la que he puesto muchas esperanzas”.

Porrúa no lo pensó dos veces. A ojos cerrados le envió un contrato y 500 dólares de anticipo. A cambio, García Márquez le despachó dos capítulos de la obra. “Me bastó leer unas pocas líneas para advertir que estaba ante una obra maestra”, confiesa el editor. Harss no lo podía creer. Unas cuantas semanas atrás, García Márquez le había confiado que vivía su peor sequía literaria. Llevaba cinco años sin escribir nada que valiera la pena y no podía dar con la gran novela que ansiaba. Incluso, le había dicho:

“Se me están enfriando los mitos”. Lo que había ocurrido es que tras su conversación, el escritor decidió tomar vacaciones en Azapulco. Y en el trayecto desde Ciudad de México hacia el balneario, tuvo la legendaria iluminación que buscó por años y que le presentó a *Cien Años de Soledad* de un golpe. ¿Qué produjo esa epifanía? Según Eligio García Márquez, “es irrefutable que la sesión de psicoanálisis, en el balance de su vida, con Luis Harss fue un momento clave. Un detonador en cámara lenta. No sólo por la importancia que le dio Harss al incluirlo en la antología de la flor y nata de la literatura latinoamericana, sino porque le removió todos los mitos”. El trabajo del autor chileno se publicó en 1966, con el título *Los Nuestros*. Y tras el éxito amoldador de *Cien Años de Soledad*, se volvió un texto fundamental para comprender el génesis de la obra.

Unidos, donde ha ejercido la cátedra universitaria. Con dos novelas publicadas, *The Blind* (*El Ciego*) y *The Little Men* (*Los Hombrucitos*), en 1964 emprendió un aventurado proyecto: un libro sobre los nuevos narradores latinoamericanos.

La lista de Harss, sin embargo, no contemplaba a García Márquez. Los elegidos eran Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Joaquín Guzmán Rosa, Juan Carlos Onetti, Mario Vargas Llosa, Juan Rulfo y Carlos Fuentes.

El libro sería publicado simultáneamente en inglés por Harper and Row y en castellano por Editorial Sudamericana. Harss, junto a Barbara Dohmann, entrevistó a Cortázar y Vargas Llosa en París, se reunió con Asturias en Italia y luego viajó a México.

En junio de 1965, conversaba con Carlos Fuentes, quien le recomendó dos escritores con entusiasmo: el chileno José Donoso y el

El encuentro que detonó el boom [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El encuentro que detonó el boom [artículo] Andrés Gómez B. retrs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile